

El infierno me ha llamado

## **EL INFIERNO ME HA LLAMADO**

**Crónicas de episodios de manía o depresión en el trastorno bipolar.**

**Felipe Szarruk**

*Atención: Muchos de los capítulos de este libro son descripciones de sentimientos y sensaciones de momentos específicos, por lo tanto, algunos capítulos se pueden leer como una forma de explicación sobre las etapas de la enfermedad y otros sencillamente son la secuencia literaria de algún episodio de manía o de depresión, creo y espero ser bastante claro al lector en cual es cual.*

## **Introducción**

En el momento en que comienzo a escribir este pequeño libro, el mundo parece irreal. Tengo constantes pensamientos recurrentes sobre la muerte. Pienso... ¿vale la pena vivir?, ¿para qué estoy acá?, todo el día estos pensamientos cruzan mi cabeza de un lado a otro y no importa que esté haciendo siempre van a estar ahí, como un fantasma. Como cuando vemos en las caricaturas un diablito en el hombro que te habla... taca, taca, taca y no para de hablarte – ¡te vas a morir, te vas a morir, te va a dar otro infarto! – y se repite durante las veinticuatro horas del día.

Felipe Szarruk

Me duele la cabeza y el pecho, pero ya aprendí que el pecho tal vez me esté doliendo por la gastritis a causa de tomar tantas pastillas y no porque sea otro infarto, sin embargo no está demás llamar a los médicos a que vengan a tomarme otro electrocardiograma como ha venido sucediendo cada día de por medio desde mi episodio cardiaco que fue causado por un vaso espasmo coronario que a su vez fue causado por un episodio de estrés monumental en medio de un ataque de pánico y cuatro cajas de cigarrillos. Y de todas maneras, mientras estoy acá escribiendo este libro y aguantando este infierno, cada día me trato de llenar de esperanzas y de hacer algo bueno, productivo y entretenido.

Soy músico, comunicador social y maestro en estudios artísticos, mi objetivo al escribir todo esto es que sea primero que todo un medio de desahogo emocional para mí y mi enfermedad. Ser un acompañamiento para otras personas enfermas de TAB y una descripción adecuada para los médicos ante el inminente fracaso de los tratamientos actuales y la imposibilidad de la medicina de curar esta y muchas enfermedades.

El infierno me ha llamado  
También ser una guía para los amigos y familiares del  
enfermo de TAB que se los digo de la manera más sincera,  
generalmente es su desconocimiento el que más mata y su  
indiferencia es la que más duele.

Los invito entonces a continuar con la lectura de mi relato,  
esperando ser de alguna ayuda en el tratamiento de lo que  
hoy en día se conoce como el Trastorno Afectivo Bipolar o lo  
que antes le llamaban de una manera más cruda, el Trastorno  
Maniaco Depresivo.

I

**Cuando me di cuenta de que no me daba cuenta de nada.**

*“Me impresiona como los caballeros se convierten en animales por diez pesos”*

Es duro, pero por más que trato de ver a las personas como mis iguales no lo logro. Aun sabiendo que somos de la misma especie, supuestamente. Por que cuando uno odia, siempre espera que ese odio sea fundamentado en algo tangible. Uno siempre está a la espera de una señal divina, sobrenatural o extraterrestre que te diga – ¡Hey loco, no eres de este planeta, te pusimos acá como castigo, por eso estas encerrado en ese cuerpo frágil que no te deja en paz!-

¡Pero no! llega el día en que por algún medio te das cuenta que tú también eres humano, que también perteneces a esa especie que tanto odias, que tu cuerpo está enfermo, tu mente está enferma y que también vas a morir, como todos.

Yo alcancé mi infarto a los 35 años, aunque sabía que iba a suceder en algún momento, la verdad es que te toma por sorpresa. En el instante en que sucede uno nunca piensa que

El infierno me ha llamado va a morir, pero el miedo fluye por las venas, por cada ápice de tu cuerpo. Lo peor no es el infarto, es sobrevivirlo teniendo en cuenta que fue producto de un ataque de pánico, de ansiedad, de una película que ni siquiera existe, eso es lo más duro, tener que lidiar y aceptar que aunque uno no siente que está loco, los demás si te ven así, pero es preferible loco, que drogadicto... porque al final, la mayoría de los bipolares somos drogadictos, adictos a algo, no solo a las drogas, también al sexo, a la música, a las películas, a las guitarras o a cualquier cosa que amemos con toda el alma y que casi siempre también se convierte en el objeto de nuestra perdición.

Odiar es muy fácil y porque no decirlo placentero, no es megalomanía, es sencillamente odio, desprecio por los demás. Odiar duele, pero es difícil dejarlo, es algo extraño, pero prefiero odiar a los demás que odiarme a mí mismo, porque sé de enfermos que se odian a sí mismos y terminan matándose, en mi caso no lucho por no hacerme daño, más bien lucho por no hacerle daño a los demás.

Fui diagnosticado varias veces erróneamente hasta que el consenso general fue TAB (Trastorno Afectivo Bipolar mixto), antes de eso, el diagnostico fluctuaba: ataque de pánico,

Felipe Szarruk

El infierno me ha llamado  
síndrome de ansiedad, paranoia y quien sabe que más cosas  
que los psiquiatras aun están tratando de descifrar.

Una cosa más, pasé de ser un drogadicto ilegal, a ser un drogadicto legal, lleno de Prozac, Rivotril, Xanax, Ácido Valproico, Sertralina, entre otras, las cuales me tocó comenzar a usar en vez de alcohol, cocaína y nicotina. Sustancias que acompañaron mis noches desde cuando tenía más o menos 18 años de edad y las cuales fueron placebo para mi mente destruida. Para ese entonces no sabía yo, ni me había dado cuenta que se gestaba en mi mente un desorden que se convertiría en un infierno.

Escribo este libro por dos razones muy sencillas. La primera y más importante, para que la gente que siente lo mismo, encuentre en estas palabras que no están solos, sé por experiencia propia que es difícil describir los síntomas, que los demás no entienden lo que uno está sintiendo por dentro, la batalla que se lucha, el dolor tanto físico como mental, y que uno necesita saber que está pasando. Por eso pasamos pegados a Internet incontables horas buscando ayuda, buscando apoyo, un libro, un escrito pero no encontramos nada y la mayoría de lo que se encuentra son estudios sin fundamentos y textos que hacen dar más miedo que otra

Felipe Szarruk



El infierno me ha llamado cosa. Escribo esto para todos aquellos que están diagnosticados con esta enfermedad y que al menos por ahora sabemos que no hay probabilidad de que nos curen, no hay ciencia, pseudo-ciencia, religión, fe ni doctrina que repare estas mentes dañadas pero tocadas con la creatividad, porque el bipolar siempre es un ser algo especial.

Y la segunda razón, escribo este libro para que los psiquiatras, el cuerpo médico, los científicos, los chamanes, la gente del común y todo el que se dedique y haya tratado de adentrarse en la mente humana y de tratarla a su manera, se dé cuenta que desde el comienzo de la humanidad, aun no han podido curar ni un solo paciente con enfermedades de la mente y que estas líneas les sirvan para analizar la experiencia de ser un enfermo maniaco-depresivo (como peyorativamente nos llamaban antes) para ver si algún día alguien da con el chiste y puede en realidad ayudar o ¿por qué no? curar.

Hoy, he aprendido más o menos a controlar mi infierno, a cargar un extinguidor para cuando las llamas de la mente arrecian, trato de sofocarlas un poco. Nunca se van, nunca termina, a veces en mis crisis de manía se dispara la creatividad y es donde puedo crear un montón de cosas,

Felipe Szarruk

El infierno me ha llamado libros, pinturas, música, películas, etc. Pero en las depresiones el mundo parece inmenso, no me dan ganas de nada, le temo a todo. Así es vivir en dos personas a la vez, la que puede conseguir todo lo que se propone con solo una mirada, que puede arrasar ejércitos enteros con una mano y la que se esconde bajo la cama a llorar por que no entiende la vida y le tiene pavor a morir.

Ese es el infierno de mi mente, mi castigo, mi lucha diaria.